CARINA Y PETER WOHLLEBEN
PETER Y PIET
ILUSTRADO POR:
STEFANIE
REICH
Un
ÁRBOL
para Piet
MI LIBRO DEL AÑO

Un árbol de la amistad para Piet

La ardilla Piet no está contenta: las hojas de pino se le clavan siempre. ¡Qué incómodo! El guardabosques Peter sabe qué hacer: la solución sería mudarse a la vieja haya con sus preciosas hojas suaves. ¡Es verdad! Piet se siente completamente a gusto en su nuevo hogar en el bosque, porque su nuevo amigo árbol cambia en cada estación. No sólo cambia los colores de las hojas en primavera, verano y otoño, sino que también come, bebe e incluso hace caca (justo como la ardillita). ¿Y en invierno? Entonces el árbol duerme. Piet también cierra los ojos. ¿Con qué soñarán los dos?

PARA TODOS LOS PEQUEÑOS EXPLORADORES DE LA NATURALEZA. ¡CON MUCHA INFORMACIÓN INTERESANTE SOBRE EL ÁRBOL DE LAS ESTACIONES!

24 + MESES

Título original: *Ein baum für Piet*
Texto: *Carina y Peter Wohlleben*
Ilustraciones: *Stefanie Reich*
1.ª edición: *octubre de 2025*

Traducción: *Andrea Aguilar Marzo*
Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

© 2021, Verlag Friedrich Oetinger, Hamburgo, Alemania
(Reservados todos los derechos)

© 2025, Ediciones Obelisco, S. L.
www.edicionesobelisco.com
(Reservados los derechos para la lengua española)

ISBN: 978-84-9145-835-7
DL B 5.966-2025

Printed in China

978-84-9145-835-7
9 788491 458357

Picarona

Era un bonito día de primavera en el bosque. El guardabosques Peter estaba frente a la cabaña forestal. Su amigo Piet saltó al otro lado.

—¿Tienes una casa bonita y calentita? –le preguntó la ardillita.

—Sí –le contestó Peter–. Tengo una cama blandita con un techo calentito y una almohada.

—Ésa es mi cama y es muy incómoda. –Piet señaló un viejo y grueso pino.

—Eso es una conífera –indicó Peter–. Si tocas las puntas, se te clavan directamente en la mano. ¡No debe ser agradable!

—Vamos a encontrarte un nuevo hogar –propuso Peter.

—Ay, ¡sí! –gritó contento Piet.

El guardabosques se dirigió a una enorme haya.

—¡Mira qué suaves son las hojas de este árbol de hoja caduca!

—Son muy agradables –chilló Piet–. ¡Me gustaría vivir aquí!

¡Dicho y hecho! La pequeña ardilla recogió enseguida sus cosas y se mudó a la vieja haya.